

Myriam FERREIRA FERNÁNDEZ

Los Ágreda. La evolución de la escultura del taller barroco a la academia neoclásica

Instituto de Estudios Riojanos, Logroño 2014, 430 pp.

El escultor logroñés Esteban de Ágreda es una de las figuras más destacadas de la historia del arte riojano de finales del siglo XVIII. Formado en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, desarrolló una destacada carrera como profesor de la misma Real Academia y como escultor al servicio del rey. Esta exitosa carrera tiene sus orígenes en la actividad artística de su familia. Su padre, Manuel de Ágreda Ilarduy, fue un artista con gran prestigio no sólo en La Rioja sino también en las comarcas colindantes de Álava y Burgos, con obra (retablos e imágenes, fundamentalmente) en numerosas iglesias y conventos (pp. 167-267). Su tío paterno era el famoso arquitecto carmelita fray José de San Juan de la Cruz. La familia de su madre, los Ortega, también fueron figuras destacadas en el arte religioso en La Rioja y Navarra. Y la tradición artística se prolongó en el hermano pequeño de Esteban, Manuel de Ágreda Ortega, y en sus sobrinos.

Este estudio (que constituyó la tesis doctoral de la autora, actualmente docente en la Universidad Internacional de La Rioja) se centra en los miembros de la familia Ágreda dedicados a tareas artísticas, prestando especial atención a Manuel de Ágreda Ilarduy, a Esteban de Ágreda (pp. 267-372) y a Manuel de Ágreda Ortega (pp. 372-378). El primero, procedente de una familia humil-

de, fue un maestro muy activo, rápido para adaptarse a los cambios artísticos y con un temperamento inquieto que le llevó a desarrollar facetas muy diversas: arquitecto, escultor, pintor, ingeniero, fundador de una Fábrica de Loza, miembro del ayuntamiento y mayordomo de una Casa de Caridad y Beneficencia. Su hijo Esteban, de temperamento más sereno y moderado, se centró en su trabajo como escultor y profesor de escultura. Por su parte, su hermano Manuel heredó el carácter polifacético de su padre, siendo tanto escultor como químico en la Real Fábrica de Porcelana del Buen Retiro, de la que llegó a ser director durante la Guerra de Independencia. El estudio de estos personajes, además, nos acerca a los cambios que tuvieron lugar en España entre 1750 y 1850 y que ellos vivieron en primera persona: los sucesos históricos, los acontecimientos políticos, los cambios en el mundo del arte, en la educación, en la artesanía... Y, sobre todo, el análisis de sus obras nos permite estudiar el auge del rococó y la lenta y paulatina introducción del neoclasicismo. El estudio sobre esta familia de artistas nos acerca, en suma, a la evolución de la escultura del taller barroco a la academia neoclásica.

Fermín LABARGA
Universidad de Navarra